

# NOVENA AL CORAZÓN DE MARÍA

## Celebración con el pueblo

1. En el caso de que se haga un acto especial, pueden aprovecharse los elementos que se ofrecen a continuación, o utilizando los esquemas y materiales de una celebración de la Palabra o cualquiera de los que se proponen en apéndice.
2. Si la novena al Corazón de María se hace unida a la celebración de la Eucaristía, y el calendario litúrgico lo permite, lo más adecuado es utilizar cualquiera de los formularios del misal de “Misas de la Virgen” e incluso su leccionario correspondiente, y dedicar la homilía a la Virgen.
3. Al preparar la novena, se deben especificar ante todo los temas o núcleos sobre los que va a girar la oración.

## Celebración en la comunidad claretiana

4. Lo más adecuado es respetar el sentido y el desarrollo de cada celebración sin mezclar las litúrgicas con los ejercicios de piedad ni sus contenidos (Cf. Juan Pablo II: *Vigésimo quinto aniversario* (1989) n. 18). Por tanto la novena no se hará dentro del rezo de las Vísperas, sino antes, o a continuación de ellas, aunque sea sustituyendo algún otro ejercicio piadoso, como, por ejemplo, el rosario.
5. Los temas propuestos para esta novena están tomados de los títulos aplicados a la Virgen María en nuestros textos congregacionales, especialmente en las Constituciones.

## I. A LA ESCUCHA DE LA PALABRA (EMP 20)

### Introducción

María es la virgen oyente, que acoge en su corazón la Palabra de Dios. Escuchar y acoger la Palabra es la premisa y el camino para la maternidad divina. Como dicen los Padres de la Iglesia: “María, llena de fe, concibió a Cristo antes en la mente que en el vientre”.

### Canto de entrada

### Oración inicial

Abre, Señor, nuestro corazón y nuestra mente para que, escuchando tu Palabra, la acojamos con la docilidad con que la recibió la Virgen María en su corazón. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

## Palabra

### Lecturas bíblicas

- St 1,19-25: *Aceptad dócilmente la Palabra que ha sido plantada y es capaz de salvaros*
- Salmo responsorial (Sal 118,105-112):

Lámpara es tu palabra para mis pasos,  
luz en mi sendero;  
lo juro y lo cumpliré:  
guardaré tus justos mandamientos;  
¡estoy tan afligido!  
Señor, dame vida según tu promesa.

*R/. Lámpara es tu Palabra para mis pasos*

Acepta, Señor, los votos que pronuncio,  
enséñame tus mandatos;  
mi vida está siempre en peligro,  
pero no olvido tu voluntad.

Tus preceptos son mi herencia perpetua,  
la alegría de mi corazón;  
inclino mi corazón a cumplir tus leyes  
siempre y cabalmente.

- Lc 11,27-28: *Dichosos los que escuchan la Palabra y la cumplen*

### Puntos de reflexión

- María es una mujer que reflexiona y trata de comprender los acontecimientos de la historia para darse cuenta de lo que el Señor quiere. No permanece pasiva; su actitud de docilidad la convierte en colaboradora activa de la Encarnación del Hijo de Dios.
- La Iglesia escucha, acoge, venera la Palabra de Dios, y a su luz escruta los signos de los tiempos, interpreta y vive los acontecimientos de la historia. Así a lo largo de los siglos ha realizado un trabajo de profundización y penetración de la Palabra
- Lo que María ha realizado y lo que la Iglesia lleva a cabo debe ser actualizado por cada cristiano: acoger la Palabra, tratar de hacerla sustancia de la propia vida y comprenderla cada vez más.
- Como María, que medita la palabra de Dios y la confronta con los acontecimientos, así el cristiano debe hacer una lectura “sapiencial” de la propia vida y de la historia humana, implorando al Espíritu el don profético de interpretar la voluntad del Padre y colaborar en su proyecto de salvación de los hombres.
- “El cambio epocal y el pluralismo cultural que se aprecia en la Congregación nos estimulan a preguntarnos por el modo más idóneo de vivir nuestro seguimiento de Jesús en castidad, pobreza y obediencia” (EMP 20).
- “La Iglesia nos exhorta a cumplir nuestro servicio profético (cf VC 73) y nos pide *cultivar* en profundidad la experiencia de Dios; *discernir*, a la luz del Espíritu, los desafíos de nuestro tiempo y *traducirlos* con valentía y audacia a opciones y proyectos coherentes tanto con el

carisma original como con las exigencias de la situación histórica concreta (cf VC 73). Necesitamos, pues, una “sólida espiritualidad de la acción, viendo a Dios en todas las cosas y todas las cosas en Dios” (VC 74)” (EMP 22).

## **Preces**

Roguemos a Dios nuestro Padre, que quiso que su Palabra se hiciera carne en el seno de María y digámosle como ella:

*Hágase en mí según tu palabra.*

- Te pedimos, Señor, que tu Iglesia anuncie la Buena Nueva de la salvación a todos los hombres.
- Da a los ministros de tu Palabra el coraje de encarnarla en sus vidas.
- Que tu Palabra, Señor, ilumine y guíe nuestros pasos por el camino de la paz.
- Danos la capacidad de escuchar a nuestros hermanos y abrirnos a sus necesidades.
- Haznos atentos a los signos de los tiempos para descubrir en ellos tu voluntad y valientes para traducirla en opciones y proyectos de evangelización.

## **Padrenuestro**

### **Oración conclusiva**

Tu Madre, Señor, profirió la Palabra porque antes la concibió en su corazón, y proclamó un Magnificat profético porque antes creyó: haz que, como ella, acojamos tu palabra con corazón dócil y la hagamos fructificar en plenitud. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

## **Canto final**

## **II. PRIMERA DISCÍPULA DEL SEÑOR (CC 61)**

### **Introducción**

María “fue la primera discípula de Cristo”, nos dicen las Constituciones (n. 61). Ella acogió el anuncio del ángel, y día a día se mantuvo fiel a la palabra dada. Aceptando la voluntad de Dios, no sólo engendró a su Hijo, sino que vivió unida a Él, se puso en actitud de discípula, lo siguió por los caminos de Palestina hasta el Calvario compartiendo con Él el dolor de la pasión y muerte en cruz.

### **Canto de entrada**

### **Oración inicial**

Tú, Señor, no has querido sacrificios ni ofrendas, pero nos has dado un cuerpo. Te decimos, como Jesús, como María: aquí estamos, oh Dios, venimos para hacer tu voluntad. Acepta nuestro propósito de cumplir tu voluntad dentro de nuestra Congregación. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

## Palabra

### Lecturas bíblicas

- Ga 6,14-18: *Dios me libre gloriarme si no es en la cruz de nuestro Señor Jesucristo*
- Salmo responsorial (Sal 90):

Tú que habitas al amparo del Altísimo,  
que vives a la sombra del Omnipotente,  
di al Señor: Refugio mío, alcázar mío,  
Dios mío, confío en ti.

*R./Refugio mío, Dios mío, confío en ti*

Él te libraré de la red del cazador,  
de la peste funesta.  
Te cubrirá con sus plumas,  
bajo sus alas te refugiarás;  
su brazo es escudo y armadura.

“Con él estaré en la tribulación,  
lo defenderé, lo glorificaré,  
lo saciaré de largos días,  
y le haré ver mi salvación.

- Lc 2,33-35: *Una espada te atravesará el alma*

### Puntos de reflexión

- La respuesta al Señor no podemos darla de una vez para siempre. La gozosa adhesión a su llamada va tomando cuerpo día a día. Nada es claro desde el comienzo: sólo la constancia en la fidelidad va realizando el proyecto de amor que el Padre tiene sobre cada uno de nosotros.
- María, a invitación del ángel, acepta ser la madre del Mesías Rey, pero no sabe cómo se llevará a cabo o cómo se expresará esta realeza. En la profecía de Simeón, el Mesías aparece como el Siervo del Señor que realizará su misión a través del sacrificio de la cruz. Y María sentirá su alma atravesada por una espada de dolor en su misión de madre de Jesús, cuando hubo de exiliarse a Egipto, al experimentar la angustia de ver perdido a su Hijo en Jerusalén, y en el seguimiento de su Hijo hasta el Calvario.
- En palabras del Concilio, María “avanzó en la peregrinación de la fe y conservó fielmente la unión con su Hijo hasta la cruz” (LG 58). No le fue fácil a María creer: se encontró con un niño en toda su fragilidad, con un hijo incomprendido, perseguido y ajusticiado. Tuvo que hacer un “salto a lo imprevisible” fiándose sólo de la Palabra de Dios.
- María ha recorrido el camino propio de toda mujer y de todo hombre. Con el tiempo se fue perfeccionando. Al no tener la posibilidad de abarcar en un momento toda la vida y realizarla de una vez para siempre, la persona tiene que repetir, renovándola una y otra vez, su entrega al Señor a través del tiempo.
- “El acto de amor que funda los votos tiene que ser espontáneo, libre de coacción; pero en la noción del amor perfecto entra necesariamente el elemento de la perfecta donación, la cual es total y para siempre. La sinceridad con este compromiso nos obliga a ser fieles, aun cuando el

primer impulso hubiera perdido su fervor. Además la profesión representa el vínculo indisoluble que une Cristo a su Iglesia y ha de ser un testimonio frente a la falta de seguridad del hombre moderno” (VR 44).

- “La profecía de la vida ordinaria, frecuente entre nosotros, es la que hace posible la gran profecía de los momentos extraordinarios. Se muestra en la oración, como expresión de amistad con Dios, en la búsqueda incesante de su voluntad; en las relaciones en las que prima la ternura, la alegría vital, la compasión, la fe en el otro, el servicio” (EMP 24).

## **Preces**

Oremos, hermanos, a Dios Padre nuestro, por medio de Cristo y con la intercesión de María, que se mantuvo fiel en el itinerario de su fe. Y pidamos:

*Haznos fieles a tu voluntad, Señor, por intercesión de María*

- Concede a la Iglesia que en toda circunstancia se mantenga siempre unida a Cristo a ejemplo de la Virgen María.
- Ayuda a todos los consagrados a cumplir tu voluntad llevando con gozo y esperanza la cruz de cada día.
- Consuela a los que viven lejos de sus hogares y de su patria y ayúdales en sus trabajos.
- Fortalece a los enfermos, los encarcelados, los que sufren por causa de su fe o de la justicia.
- Sostenenos en nuestro compromiso de ser fieles a nuestra vocación en las cosas pequeñas para ser dignos de tus promesas.

## **Padrenuestro**

### **Oración conclusiva**

Bajo el amparo de la Virgen María, concédenos, Señor, la fortaleza de ánimo necesaria para los momentos difíciles y el gozo en el seguimiento de tu Hijo Jesucristo, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

## **Canto final**

### **III. MODELO NUESTRO EN EL SEGUIMIENTO DE JESÚS (CC 20, 23, 28)**

## **Introducción**

María es para nosotros modelo en el seguimiento de Jesús (cf. CC 20, 23, 28). En ella encontramos la inspiración de nuestra vida misionera (cfr. MCH 150).

## **Canto de entrada**

### **Oración inicial**

Recibe, Señor, las esperanzas y los sufrimientos, los gozos y las fatigas de cada día en el seguimiento de Jesús, y que tu Espíritu nos aliente en la fidelidad al escuchar una vez más tu Palabra de salvación. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

## Palabra

### Lecturas bíblicas

- 1Cor 7,32-35: *Os quisiera libres de preocupaciones... para moveros a lo más digno y al trato asiduo con el Señor.*
- Salmo responsorial (33):

Bendigo al Señor en todo momento,  
su alabanza está siempre en mi boca;  
mi alma se gloria en el Señor:  
que los humildes lo escuchen y se alegren.

*R/. Los que buscan al Señor no carecen de nada*

Proclamad conmigo la grandeza del Señor,  
ensalcemos juntos su nombre.  
Yo consulté al Señor, y me respondió,  
me libró de todas mis ansias.

Contempladlo y quedaréis radiantes,  
vuestro rostro no se avergonzará.  
Si el afligido invoca al Señor, él lo escucha  
Y lo salva de sus angustias.

Todos sus santos, temed al Señor,  
porque nada les falta a los que le temen;  
los ricos empobrecen y pasan hambre,  
los que buscan al Señor no carecen de nada.

- Jn 2,1-12: *Haced lo que Él os diga*

### Puntos de reflexión

- En el Antiguo Testamento, Dios había escogido el templo para morar entre los hombres. María inaugura la presencia salvífica entre los hombres, convertidos en templos de Dios. Consagrada por la acción del Espíritu, María responde a la llamada de Dios con su palabra de ofrenda, de obediencia y confianza. Por eso siente el deseo de dedicarse totalmente al Señor, de pertenecer a Él, de servir con plena disponibilidad sus designios de salvación.
- María invita a todos a obedecer a Cristo, a seguir con gozo a Jesús en el camino de la castidad por el Reino de los cielos, a consagrarnos a Dios para estar más disponibles a su plan de salvación. Por su pertenencia plena y entrega total a Dios, María es ejemplo sublime de perfecta consagración (VC 28).
- Claret, cuando ofrece a la Congregación la “forma del misionero”, la identidad del Hijo del Corazón de María, subraya como punto de partida la caridad que le abrasa hasta el punto de no pensar sino en cómo seguir e imitar a Cristo en el procurar la gloria de Dios y la salvación de los hombres (cf. CC 9).
- La vida consagrada, por la profesión de los votos, hace presente en el mundo la forma de vida que el mismo Jesús adoptó y que propuso a sus discípulos y que, la primera entre ellos, abrazó en la fe la Virgen María (CC 5). Esta vida consagrada que, por tanto, asumimos a imitación de

Jesucristo y a ejemplo de la Virgen María (cf. CC 20, 23, 28), tiene como primer objetivo “hacer visibles las maravillas que Dios realiza en la frágil humanidad de las personas llamadas” (VC 21) y da un testimonio profético de la primacía de Dios y de los bienes futuros (VC 85).

- De la misma manera que la virginidad de María no la aparta de las necesidades de los hombres, no se hace voto de castidad para no amar, sino para amar más: más intensamente y a más personas con un amor puro, fraterno, libre, eterno.

## **Preces**

Invoquemos, hermanos, a Dios nuestro Señor, que nos ha dado en el seguimiento de Jesús, tal como se propone en el Evangelio, la regla suprema de nuestra vida:

*Que el ejemplo de tu Madre nos estimule, Señor, en el seguimiento de Jesús*

- Para que la Virgen María, ejemplo sublime de perfecta consagración, ayude a todos los cristianos a entregarse al servicio de Dios y de los hombres según su propia vocación.
- Para que todos los creyentes den en su vida la primacía a Dios y no se dejen llevar por los criterios de este mundo.
- Para que el testimonio de las personas consagradas interpele y sostenga en el camino de la gracia a los que viven alejados de Dios.
- Para que sean muchos los que reconozcan en la profesión de los consejos evangélicos de pobreza, castidad y obediencia un camino de elección hacia la santidad y lo sigan.
- Para que la presencia de María entre nosotros anime nuestra consagración a Dios en comunidad de vida por la profesión de los consejos evangélicos y para la predicación del Evangelio.

## **Padrenuestro**

### **Oración conclusiva**

Dios todopoderoso, que nos has dado en María un ejemplo para nuestra vida misionera y una imagen de nuestra gloria futura, concédenos a los que aún peregrinamos por este mundo la gracia de amarte sobre todas las cosas y dar testimonio de la resurrección. Por Jesucristo Nuestro Señor:

## **Canto final**

## **IV. PRIMERA ENTRE LOS POBRES DEL SEÑOR (CC 23)**

### **Introducción**

Dios elige instrumentos humanamente inadecuados para realizar grandes empresas: saca de la nada el universo, de la pobreza la riqueza de su gracia, de la pequeñez cosas grandes. María, la primera entre los pobres del Señor (CC 23), nos descubre este plan de Dios.

## Canto de entrada

## Oración inicial

Tú, Señor, has hecho obras grandes en nuestro favor, y tu nombre es santo. En María reconocemos tu fidelidad a las promesas que hiciste a nuestros padres. Abre nuestros ojos y nuestra mente para reconocer tu intervención en quienes por nuestra pobreza sólo podemos esperar en Ti. Que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

## Palabra

### Lecturas bíblicas

- 1Cor 1,26-31: *Ha escogido Dios lo débil del mundo para confundir lo fuerte*
- Salmo responsorial (69):

Dios mío, dignate libramme;  
Señor, date prisa en socorrerme.  
Sufran una derrota ignominiosa  
los que me persiguen a muerte;

*R/. Dios mío, ven en mi auxilio*  
Alégrese y gocen contigo  
todos los que te buscan;  
y digan siempre: “Dios es grande”,  
los que desean tu salvación.

Yo soy pobre y desgraciado:  
Dios mío, socórreme,  
que tú eres mi auxilio y mi liberación.  
¡Señor, no tardes!

- Lc 1,46-55: *Proclama mi alma la grandeza del Señor*

### Puntos de reflexión

- Dios ha elegido lo pobre y despreciable de este mundo para confundir lo fuerte. ¿Por qué esta elección tan paradójica? Primero para que el hombre abandone su autosuficiencia y reconozca la gratuidad de la salvación. Pero también porque Dios ama a los pobres, a todos aquellos que están desprovistos de todo y sólo pueden confiar en la providencia de Dios. Estos son los que heredarán el reino de los cielos.
- María pertenece al mundo de los pobres por su modesta condición económica, como se indica en la oferta que hace en la presentación de su Hijo en el Templo (Lc 2,24), pero sobre todo porque, por su actitud de pobreza, se sitúa a la cabeza de los pobres de Israel que esperan y acogen la salvación (Sof 3,14-18).
- Por la profesión de la pobreza, “vivimos y prolongamos en la Iglesia la misma pobreza de Cristo, que, siendo rico, se hizo pobre por nosotros ‘para que abundáramos nosotros de bienes con su escasez’ (PC 13). Al practicarla de modo real y efectivo (cf. PC 13) nos configuramos con la caridad redentora de Cristo, por la que se anonadó a sí mismo y asumió la condición

- pobre y los sufrimientos de los hombres para salvarlos” (PE 75).
- Nuestro Fundador “para imitar a Cristo y a los apóstoles no quería poseer nada ni buscaba ninguna recompensa material por sus trabajos apostólicos, vivía de limosna y gustaba de tratar con los más sencillos y humildes, sin apoyarse nunca en el poder ni en la ostentación. Con su vivir y actuar pobremente quería oponerse al creciente materialismo que comenzaba a desarrollarse en su época y evitar las objeciones de los necesitados contra el valor y la veracidad de sus ministerios. En sus empresas no aparecía ningún interés material, sino sólo el deseo de servir mejor a la difusión del Evangelio y de llegar con su influencia a círculos más amplios” (PE 76).
  - “Nos cuesta ser pobres y encontrar el camino para serlo. Estamos convencidos de que nuestro ministerio sólo adquiere gran fuerza profética cuando la Palabra que proclamamos está avalada por nuestra pobreza apostólica, una auténtica opción por los pobres, una economía solidaria y nuestro propio trabajo. La economía de mercado en la que estamos inmersos nos obliga a repensar constantemente nuestras economías y estilo de vida” (EMP 25).

## **Preces**

Rogemos a Dios nuestro Padre que escuche el grito de cuantos ponen en Él su esperanza y les dé lo necesario para poder servirlo con libertad de espíritu; digámosle:

*Que busquemos siempre tu Reino y su justicia, Señor.*

- Dios que has cumplido tu palabra y has hecho entrar en la tierra prometida al pueblo de Israel.
- Dios providente que alimentaste a tu pueblo en el desierto.
- Dios que has querido que tu Hijo se hiciera pobre para enriquecernos.
- Dios salvador que elegiste a María, primera entre los pobres, para Madre de tu Hijo.
- Dios misericordioso que has prometido tu reino a los pobres.

## **Padrenuestro**

### **Oración conclusiva**

Señor Dios nuestro que, como a la Virgen María, nos permites compartir la pobreza de Jesucristo, ayúdanos para que nuestra vida y nuestra actividad estén informadas por el espíritu de pobreza y para que, compartiendo nuestros bienes con los necesitados, hagamos creíble el evangelio de salvación. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

## **Canto final**

# **V. ENTREGADA TOTALMENTE A LA PERSONA Y A LA OBRA DE SU HIJO (CC 28)**

## **Introducción**

María, “al abrazar de todo corazón y sin entorpecimiento de pecado alguno la voluntad salvífica de Dios, se consagró totalmente como esclava del Señor a la persona y a la obra de su Hijo” (LG 56). Movidos por el Espíritu Santo, también nosotros deseamos entregarnos decididamente a Él.

## Canto de entrada

## Oración inicial

Te pedimos, Señor, que, alimentados con su amor, estimulados por su ejemplo, y sostenidos por su plegaria, la Virgen nos ayude a servir a Cristo en los hermanos y a trabajar sin descanso por el Reino. Por el mismo Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

## Palabra

### Lecturas bíblicas

- Rom 14, 7-9: *Ya vivamos, ya muramos, del Señor somos* (o bien Ga 2,19-20: *Es Cristo quien vive en mí*)
- Salmo responsorial (115):

Tenía fe aun cuando dije:  
¡qué desgraciado soy!  
Yo decía en mi apuro:  
“Los hombres son unos mentirosos”.

*R/. Te cumpliré, Señor, mis votos.*

¿Cómo pagaré al Señor  
todo el bien que me ha hecho?  
Alzaré la copa de la salvación,  
invocando su nombre.

Te ofreceré un sacrificio de alabanza,  
invocando tu nombre, Señor.  
Cumpliré al Señor mis votos,  
en presencia de todo el pueblo,  
en el atrio de la casa del Señor  
en medio de ti, Jerusalén.

- Lc 2,41-51: *¿No sabíais que yo debía estar en las cosas de mi Padre?*

### Puntos de reflexión

- La Virgen no fue un instrumento puramente pasivo en las manos de Dios, sino que cooperó a la salvación de los hombres con fe y obediencia libres. Dice San Ireneo que “obedeciendo se convirtió en causa de salvación para sí misma y para todo el género humano”. Así, de la misma manera que Eva estuvo asociada a la caída de Adán y es “madre de muerte”, María está asociada a Cristo en el momento de la redención, y es “madre de vida”.
- María estuvo unida a su Hijo en todos los momentos decisivos de su vida, desde el momento de la encarnación hasta el Calvario, al pie de la cruz, ofreciendo al Padre el sacrificio de su Hijo y su propio sacrificio, como contribución a nuestra salvación. También para Ella resultó difícil comprender las exigencias de la fe: María, de hecho, no entendió lo que su Hijo le quería decir al descubrirlo en el Templo en medio de los doctores, pero lo “conservaba todo en su corazón”.

- Por el bautismo nos unimos a Cristo, nos hacemos propiedad suya para no pertenecerle más que a él. Eso significa asumir una actitud de obediencia al Padre, renunciar a conducir la propia vida autónomamente, o según los dictados de la carne. La obediencia de la fe aparece como un sacrificio de la autonomía personal, pero es sobre todo la entrega al amor a Cristo, como un despojamiento de la propia naturaleza.
- Como misioneros nos configuramos con Jesucristo, que se hizo obediente hasta la muerte. No tenemos otro camino que el de Jesús y María: unírnos en todo a la voluntad salvífica del Padre, teniendo en cuenta que no hay obediencia sin amor y sin la firme decisión de prolongar su amor apasionado y benevolente al mundo.
- Nuestra misión es la de “anunciar el misterio íntegro de Cristo”, según la vocación especial que hemos recibido, lo cual se realiza a través de la predicación, pero también por medio de signos claros de la propia vida y de compromiso en la transformación del mundo según las bienaventuranzas. Para nosotros implica la sensibilidad ante lo más urgente, oportuno y eficaz, pero también una disponibilidad total y el sentido de catolicidad, es decir, la apertura abierta a todas las latitudes, a todos los pueblos, a todas las formas de vida.

## Preces

Invoquemos a Dios nuestro Padre, que nos ha llamado a configurarnos con su Hijo Jesucristo que se hizo obediente hasta la muerte de cruz. Digámosle:

*Que María, Señor, nos forme a imagen de Jesús.*

- Señor, Tú quieres que todos los hombres lleguen al conocimiento de la verdad y se salven: ilumínalos con la luz de la fe.
- Haz, Señor, que el Papa, los obispos, todos los ministros de la Iglesia anuncien el evangelio con su palabra y con una vida santa.
- Suscita, Señor, abundantes vocaciones de especial consagración, sobre todo en nuestra Congregación, para que prolonguen en el mundo tu misión de salvación.
- Concédenos, Señor, a los Hijos del Corazón de María crecer en tu amor, que nos impulse a obedecerte pronta y perfectamente y a estar disponibles para el anuncio del evangelio.
- Devuelve a la Iglesia a los que han perdido la fe o viven como si no la tuvieran.

## Padrenuestro

### Oración conclusiva

Señor, que has querido asociar a tu obra de redención a la Virgen María, y nos has concedido también a nosotros el don de seguir a Cristo predicando el Evangelio, haz que empleemos todos los medios posibles para extender por el mundo entero la Buena Nueva del Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

## Canto final

## VI. MADRE DE CRISTO (CC 36) Y MADRE NUESTRA (CC 61)

### Introducción

“Concibiendo a Cristo, engendrándolo, alimentándolo, presentándolo en el templo al Padre, padeciendo con su Hijo, mientras Él moría en la cruz, cooperó en forma del todo singular, por la obediencia, la fe, la esperanza y la encendida caridad, en la restauración de la vida sobrenatural de las almas. Por tal motivo es nuestra Madre en el orden de la gracia” (LG 61). Su maternidad perdura sin cesar en la economía de la gracia (cf LG 62).

Celebremos con amor de hijos a nuestra Madre y hagamos nuestra su misión: dar a Jesús al mundo.

### Canto de entrada

### Oración inicial

Señor Jesús, tú que al morir nos diste a tu Madre como Madre nuestra para que continuara en nosotros la misión que tuvo contigo, concédenos ser formados por Ella para ser configurados contigo, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

### Palabra

#### Lecturas bíblicas

- He 1,14; 2,1-4: *Perseveraban en la oración... en compañía... de María, la Madre de Jesús* (o bien: Rom 8, 14-17: *El Espíritu da testimonio de que somos hijos de Dios*)
- Salmo responsorial (102):

Bendice, alma mía al Señor,  
y todo mi ser a su santo nombre.  
Bendice, alma mía, al Señor,  
y no olvides sus beneficios.

R/. *El Señor es compasivo y misericordioso.*

El Señor es compasivo y misericordioso,  
lento a la ira y rico en clemencia;  
no está siempre acusando  
ni guarda rencor perpetuo.

R/. *El Señor es compasivo y misericordioso.*

Como el padre siente ternura por sus hijos,  
siente el Señor ternura por sus fieles;  
porque él conoce nuestra masa,  
se acuerda de que somos barro.

Benedicid al Señor, todas sus obras,  
en todo lugar de su imperio.  
¡Bendice, alma mía, al Señor!

- Jn 19,25-27: *Ahí tienes a tu madre*

### **Puntos de reflexión**

- La Virgen María es el criterio verificador de la fe en Cristo. María nos garantiza que Jesús es verdadero hombre y verdadero Dios en virtud de su maternidad virginal. El acto de fe no nos orienta hacia una idea, sino hacia una persona: Cristo. No hacia un Cristo soñado, idealizado, sino al verdadero, al hijo de la Virgen María. Afirmar que María es Madre del Señor es afirmar que Dios se ha hecho uno de nosotros para nuestra salvación.
- De Madre de Jesús se convierte en discípula suya para recibir luego de Él una maternidad universal. Cuando la maternidad física parece agotada por la muerte de Cristo, Él dilata el corazón de María para que reciba maternalmente a la humanidad. María recorre un itinerario de Madre de Jesús a discípula que escucha su palabra, y de ahí a Madre de la humanidad.
- María está presente en el nacimiento de la Iglesia y, asunta al cielo, sigue ejerciendo un influjo salvífico sobre el Pueblo de Dios. Participa por gracia en la condición de Cristo resucitado; desvinculada de los límites de la materia, puede hacerse presente a los cristianos en los diversos momentos y lugares de la historia, y colabora en la comunicación de la vida divina a los hombres. Es madre para nosotros en el orden de la gracia.
- El P. Fundador reconoció en la revelación de Jesús en el Calvario, la función de la Virgen en su vida de discípulo y apóstol por medio de actos de aceptación de la maternidad espiritual – Madre aquí tenéis a vuestro hijo-, y de entrega a su amor y servicio: ¡Oh Madre benditísima, mil alabanzas os sean dadas por la fineza de vuestro Inmaculado Corazón y habernos tomado por Hijos vuestros! Haced, Madre mía, que correspondamos a tanta bondad, que cada día seamos más humildes, más fervorosos y más celosos de la salvación de las almas” (Aut 493).
- La Congregación sintió este mismo deseo de reconocer lo que la Madre de Jesús era para ella y lo manifestó con su propia entrega y consagración. “Siendo y llamándonos hijos de su Corazón, la veneramos con amor y confianza” (CC 8) y nos entregamos “en especial servicio al Inmaculado Corazón de la Bienaventurada Virgen María en orden a conseguir el objeto para el que esta Congregación ha sido constituida en la Iglesia”, decimos en la profesión (CC 159).
- Como Madre, el Corazón de María hace posible que Dios Padre por medio de su Espíritu nos configure con Cristo y su misterio. Quien se confía a María, como hijo suyo, espera de su función maternal la configuración con Cristo.

### **Preces**

Pidamos al Señor que su Madre nos ayude con su protección:  
*Haznos dignos hijos de su Corazón.*

- Protege, Señor, al Santo Padre y a todos los pastores de la Iglesia para que sean fieles en su misión de darnos a Jesús.
- Bendice a nuestros padres y a cuantos nos han iniciado en el camino de la fe y de la vida misionera ayudándonos a conocer y amar a Jesús.
- Concede el don del amor a los padres de familia para que sepan transmitir el amor de Cristo.
- Sostén a las viudas, protege a los huérfanos, consuela a los tristes y a cuantos viven solos, aumenta la esperanza de los ancianos y de los moribundos.
- Haz que experimentemos constantemente la protección de María, Madre tuya y nuestra, y nos configure plenamente contigo.

## **Padrenuestro**

## **Oración conclusiva**

Te damos gracias, Señor, por habernos dado a tu Madre como Madre nuestra. Haz que la acojamos con todo amor y nos comportemos siempre como dignos hijos de su Corazón. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

## **Canto final**

# **VII. FORMADORA DE APÓSTOLES (CC 73)**

## **Introducción**

“Como Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María, Ella nos forma en la fragua de su misericordia y amor y nos hace instrumentos de su amor maternal para con los hombres en el ejercicio de nuestro servicio apostólico” (Dir 34). Nos confiamos a Ella y nos ponemos en sus manos.

## **Canto de entrada**

## **Oración inicial**

Te pedimos humildemente, Señor, que la Virgen María sea para nosotros Madre, Maestra, formadora y Directora y nosotros nos comportemos siempre como dignos hijos suyos. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

## **Palabra**

### **Lecturas bíblicas**

- 1Cor 4, 1-2; 14-15: *Por el Evangelio os engendré para Cristo*
- Salmo responsorial (36):

Confía en el Señor y haz el bien,  
habita tu tierra y practica la lealtad;  
sea el Señor tu delicia,  
y él te dará lo que pide tu corazón.

*R/. Confía en el Señor y sigue su camino.*

Encomienda tu camino al Señor,  
confía en él y él actuará:  
hará tu justicia como el amanecer,  
tu derecho como el mediodía.

El Señor es quien salva a los justos,  
él es su alcázar en el peligro;  
el Señor los protege y los libra,  
los libra de los malvados y los salva  
porque se acogen a él.

- Lc 2,39-45: *Fue con prontitud a la región montañosa... y saludó a Isabel*

### **Puntos de reflexión**

- María, una vez recibido el Espíritu Santo después de la anunciación del ángel, siente la necesidad de ir a los demás. Se dirige con prontitud a llevar la Buena Nueva a los pobres: con prontitud, sin detenerse porque siente la urgencia de la proclamación del Reino de Dios (cf Lc 10,4).
- Pero junto a esta finalidad de proclamar a Cristo y llevar la salvación, María se siente impelida a ir junto a su prima Isabel porque la sabe necesitada de ayuda y corre a su encuentro. El ejercicio de la caridad, la sensibilidad frente a las necesidades de los demás es visible también en la iniciativa que toma en las bodas de Caná cuando percibe que los novios se encuentran en un apuro al faltar el vino e indica: “Haced lo que Él os diga”.
- Quien no comprende que el don de Dios debe ser proclamado a otros y no lo convierte en alabanza y adoración, calla. Sabernos hijos del Corazón de María nos impulsa a proclamar las maravillas de Dios, las que ha realizado en María y las que obra también en nosotros.
- Al igual que nuestro Santo Fundador, nos sabemos formados en la fragua de su Corazón: Con su acción maternal, María “forma en nosotros verdaderos y auténticos misioneros y apóstoles, tal como Ella engendró a Jesús y lo formó como misionero del Padre y tal como formó a Claret, misionero apostólico. Más en concreto, María con su acción maternal nos forma, a través de un proceso interior como ministros de la Palabra, como evangelizadores para extender el Reino por todo el mundo. Es también la madrina que nos acompaña en el crecimiento de la fe” (PGF 99 c).
- Somos misioneros para prolongar en el mundo y a través del tiempo la función maternal de María en la misión apostólica (CC 8), en el anuncio del misterio íntegro de Cristo. “Asunta a los cielos no ha dejado esta misión salvadora (maternidad en la economía de la gracia), sino que con su múltiple intercesión continúa obteniéndonos los dones de la salvación. Con su amor materno se cuida de los hermanos de su Hijo, que todavía peregrinan y se hallan en peligros y ansiedad” (LG 62). “La presencia de María en la familia claretiana deberá iluminar y dar fecundidad a nuestras respuestas urgentes y eficaces como misioneros, servidores de la Palabra. Ella es la estrella de la evangelización” (MCH 151).

### **Preces**

Formados en la fragua de su amor, por la intercesión del Corazón de María pidamos al Señor por todos los que esperan una palabra de esperanza y salvación.

*Haznos, Señor, instrumentos de tu amor.*

- Para que nuestra entrega al Señor crezca por la acción materna de la Virgen y se alimente de su ejemplo.

- Para que los formadores de la Congregación sepan transmitir e infundir un profundo amor a Cristo y a María.
- Para que desde el inicio de nuestra formación como misioneros claretianos sepamos encontrar en el Corazón de María inspiración para la propia vida y las propias opciones.
- Para que, dejándonos guiar por María, sepamos traducir y anunciar en lenguaje humano, comprensible, el misterio de Jesús.
- Para que nuestra espiritualidad cordimariana nos ayude a perseverar en nuestra vocación y a ejercer con generosidad nuestro ministerio apostólico.

## **Padrenuestro**

## **Oración conclusiva**

Bendito seas, Señor, por habernos llamado a ser hijos del Inmaculado Corazón de María, haz que nos dejemos formar en la fragua de su amor para ser servidores de tu Palabra. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

## **Canto final**

# **VIII. TODA CORAZÓN (CC 36)**

## **Introducción**

Corazón de María no es una advocación más de la Virgen María. Es una manera de asomarse a la interioridad de la Virgen, a su amor maternal, a su actitud en las relaciones con Jesús y con nosotros, sus hijos. En su Corazón encontramos acogida, comprensión, ternura.

## **Canto de entrada**

## **Oración inicial**

Enciende en nosotros, Señor, el amor que inflamó el Corazón de María para que te amemos sobre todas las cosas y a nuestro prójimo como Tú nos has amado. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

## **Palabra**

## **Lecturas bíblicas**

- 1Cor 12,31-13,13: *Si no tengo amor, nada me aprovecha*
- Salmo responsorial (26):

El Señor es mi luz y mi salvación,  
¿a quién temeré?  
El Señor es la defensa de mi vida,  
¿quién me hará temblar?

R/. *Tu rostro buscaré, Señor.*

Oigo en mi corazón: “Buscad mi rostro.”  
Tu rostro buscaré, Señor,  
no me escondas tu rostro.

Señor enséñame tu camino,  
guíame por la senda llana,  
porque tengo enemigos.  
Espera en el Señor, sé valiente  
Ten ánimo, espera en el Señor.

- Lc 2,15-20: *María conservaba todas estas cosas en su corazón y los pastores se volvían alabando a Dios por lo que habían visto y oído.*

### **Puntos de reflexión**

- El Espíritu Santo desciende sobre María, y crea en Ella un corazón nuevo, el “corazón nuevo” prometido por los profetas y que impulsa a proclamar la Buena Noticia. Los profetas reprochan continuamente las infidelidades del pueblo de Israel, su dureza de corazón, la ruptura de la alianza establecida con el Señor. Anuncian una alianza nueva, para la cual el Señor quitará a su pueblo “el corazón de piedra” y le dará un “corazón nuevo”, un “espíritu nuevo”.
- El corazón es en el Antiguo Testamento no tanto la sede de la afectividad cuanto el órgano del discernimiento, que dirige la voluntad, el deseo, la conducta moral. El corazón de piedra es duro, rebelde a la voluntad de Dios, incapaz de aceptarla, mientras que el corazón nuevo capacita desde dentro de la persona misma a obedecer a Dios con un acto libre y voluntario. Así se evidencia en María por obra del Espíritu Santo.
- A partir del noviciado, tiempo de iniciación en la vida misionera, debemos descubrir en María la madre y formadora que Jesús ha dado a sus discípulos, acogéndola gozosamente entre nuestros bienes más preciosos. Y debemos reconocerla en el símbolo de su corazón, con toda la riqueza que este símbolo entraña en la Biblia y en nuestra tradición espiritual. Mirando a María, estamos llamados a responder afirmativamente al Espíritu, sin ceder al egoísmo, a la cerrazón a Dios y a los hombres. Por el influjo de María aprendemos a entregarnos al servicio de Dios y de los hermanos sin reservas, con generosidad.
- Pero la devoción al Corazón de María nos ayuda también a descubrir las exigencias espirituales de la consagración al Padre, asociados con Cristo en la empresa de la salvación de los hombres. “La figura, la imagen del Corazón de María está en el Hijo Misionero; esa idea está en el fondo de su alma, en su mente, en su imaginación, en su corazón, en sus afectos, en sus palabras, en su actividad misionera” (N. García, La piedad, Col Circ. 658). Sin Jesús y María no se puede realizar el ideal del Hijo del Corazón de María, la definición del misionero propuesto por el P. Fundador.
- La Iglesia en su labor apostólica se fija con razón en aquella que engendró a Cristo... La Virgen fue en su vida ejemplo de aquel amor maternal con que es necesario que estén animados todos aquellos que, en la misión apostólica de la Iglesia, cooperan a la regeneración de los hombres” (LG 65). “Nuestro estilo profético de vida recibe del Corazón Inmaculado de María, madre de la Congregación, una impronta peculiar. Ella nos enseña que, sin corazón, sin ternura, sin amor, no hay profecía creíble” (EMP 20).

### **Preces**

Con la ternura y el amor del Corazón de María presentemos al Señor nuestras plegarias a favor de la Iglesia y del mundo.

*Señor, danos un corazón nuevo.*

- Te pedimos, Señor, por la Iglesia, para que esté siempre al servicio de la evangelización de los pueblos.
- Te pedimos, Señor, que todos los hombres de buena voluntad sean sensibles a tus llamadas.
- Te pedimos, Señor, por todos los pobres, los marginados, los que se encuentran solos, los que están afligidos o son tentados, para que escuchen una palabra de consuelo y encuentren remedio a sus problemas.
- Te pedimos, Señor, que suscites en la Iglesia y en nuestra Congregación sacerdotes, misioneros, catequistas, seculares comprometidos que muestren con su palabra y su vida tu amor y tu bondad a todos los hombres.
- Te pedimos, Señor, que a los que nos llamamos y somos hijos del Corazón Inmaculado de María, nos concedas un corazón semejante al de nuestra Madre, de modo que nos configuremos cada vez más con Jesucristo y anunciemos con verdad su Buena Nueva.

## **Padrenuestro**

## **Oración conclusiva**

Enciende en nuestros corazones, Señor, el fuego que ardió incesantemente en el Corazón de María para que, animados por sus mismos amores, abrasemos por donde pasemos y todos los hombres te amen y te sirvan por los siglos de los siglos. Amén.

## **Canto final**

# **IX. FUNDADORA Y PATRONA DE LA CONGREGACIÓN (CC 8)**

## **Introducción**

“La vivencia de nuestra filiación cordimariana tiene para nosotros una dinámica peculiar en la realización del ser y de la misión que nos definen en la Iglesia” (2VR 7f). A la Virgen María se atribuye la fundación de nuestra Congregación: la reconocemos como Madre, Maestra, Directora, y Formadora nuestra.

## **Canto de entrada**

## **Oración inicial**

Concédenos, Señor, que al reconocer a la Virgen María, como nuestra Madre y Patrona, sintamos su presencia materna y el estímulo de su ejemplo e intercesión en nuestra vida de cada día. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

## **Palabra**

### **Lecturas bíblicas**

- Rom 10,9-18: *Con el corazón se cree para conseguir la justicia. Pero a favor creerán sin que se les predique?*
- Salmo responsorial (22):

El Señor es mi pastor, nada me falta:  
en verdes praderas me hace recostar;  
me conduce hacia fuentes tranquilas  
y repara mis fuerzas.

*R/. Tu vara y tu cayado me sosiegan, Señor.*

Me guía por el sendero justo, por el honor de su nombre.  
Aunque camine por cañadas oscuras,  
nada temo, porque tú vas conmigo:  
tu vara y tu cayado me sosiegan.

Preparas una mesa ante mí,  
enfrente de mis enemigos;  
me unges la cabeza con perfume y mi copa rebosa.

Tu bondad y tu misericordia me acompañan  
todos los días de mi vida,  
y habitaré en la casa del Señor  
por años sin término.

- Lc 1,46-55: *Engrandece mi alma al Señor... Todas las generaciones me llamarán bienaventurada*

### **Puntos de reflexión**

- “Dichosa me dirán todas las generaciones”. Se proclama dichosa a María porque ha sido objeto de la mirada complaciente de Dios que la ha sacado de la insignificancia de la vida y la ha colocado en un estado en que todo el pueblo la reconoce salvada y amada de Dios. Se reconoce que Dios ha hecho en ella grandes cosas. María recibe la alabanza de los cristianos pero los proyecta hacia la fuente de su grandeza, que es Dios Salvador. En eso consiste su misión: en llevar a los hombres a Dios.
- La presencia de María en Pentecostés no es una presencia ocasional, sino una presencia muy significativa: explica la maternidad querida por Jesús, que consiste en la imploración del don del Espíritu Santo y en la cooperación a la regeneración sobrenatural de los hombres.
- El P. Fundador afirmó categóricamente que la Virgen María había fundado la Congregación. Cuando él relata su experiencia espiritual en el momento de la fundación, es consciente de que actuaba movido por una fuerza interior que atribuía a María: se sabía su instrumento. María suscita en la Iglesia un grupo de misioneros que, bajo la acción del Espíritu Santo, continúa en la Iglesia su misión maternal de engendrar a Cristo en el corazón de cada hombre.
- Esta peculiaridad de nuestro espíritu, que en el P. Fundador aparece constantemente con fuerza singular, recordaba el Papa Juan Pablo II, “debe continuar siendo un modo de ser y de sentir vuestro: me refiero a su clara conciencia de ser Hijo del Corazón de María y de ser en manos de Ella un instrumento de salvación. Sabéis perfectamente hasta qué punto esta conciencia de filiación mariana está en la base, no solamente de la actividad apostólica del Santo Fundador, sino también y de manera específica, como cimiento de la fundación misma de vuestro Instituto. A lo largo de vuestra historia, este carácter de filiación mariana ha permanecido siempre como un elemento importante de vuestra espiritualidad y acción evangelizadora. No permitáis que se debilite” (Juan Pablo II al XX Cap. General, Roma 1985).

## Preces

Confiemos la vida y la misión de nuestro Instituto al Corazón de María, nuestra Patrona y Fundadora, y digamos:

*Bendice, Señor, nuestra Congregación por intercesión del Corazón de María*

- Sostén, Señor, el esfuerzo misionero de la Congregación en África, en su dedicación a la primera evangelización, en promover el diálogo interreligioso, en la búsqueda de soluciones a las necesidades sociales, y en la formación de laicos y catequistas.
- Mantén, Señor, abiertos los ojos de la Congregación en América Latina y el Caribe para afrontar con coraje los desafíos de la realidad, a vivir y trabajar con los pobres y excluidos, a promover y defender la vida.
- Suscita abundantes vocaciones en América del Norte, que puedan atender a tantos emigrantes que buscan una vida mejor, a formar laicos según el Evangelio por todos los medios posibles, en modo particular por los medios de comunicación social.
- Bendice, Señor, el trabajo que se desarrolla en Asia a favor de los pobres y marginados, en el diálogo con otras religiones, en la formación de agentes de evangelización, especialmente de los religiosos.
- Da fruto abundante, Señor, al ministerio de la educación de la juventud, de la creación de comunidades cristianas vivas y solidarias, a la formación de líderes, seculares y religiosos, a la evangelización popular que se está impulsando en Europa.

## Padrenuestro

### Oración conclusiva

Oh Dios que no cesas de obrar maravillas a favor de tu Iglesia, y suscitaste a san Antonio María Claret para que fundase nuestra Congregación con una intervención particular de la Virgen María, concede a nuestro Instituto arraigo, vigor y abundante fruto apostólico en sus trabajos. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

## Canto final